

# LIBRO: "MUSEOS: UNA HISTORIA"

BOOK: "MUSEUMS: A HISTORY"

OSCAR ALBERTO FLORES-VILLELA<sup>1\*</sup>

<sup>1</sup>Museo de Zoología, Facultad de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México, CDMX, 04510 México.

\*Correspondence: [sapovf@gmail.com](mailto:sapovf@gmail.com)

Received: 2023-04-20. Accepted: 2023-05-25. Published: 2023-06-06.

Editor: Irene Goyenechea Mayer Goyenechea, México.

**John E. Simmons, 2022. Museums: A history. Rowman & Littlefield, Lanham, Boulder, New York, London. 304 pp. Edición en pasta blanda. ISBN 978-1-5381-7151-6.**

Este libro presenta una historia resumida y muy interesante de una gran variedad de museos en el mundo. Conociendo a John Simmons como el técnico de la colección de anfibios y reptiles de Kansas University, yo esperaba una historia de los museos de historia natural. Me ha sorprendido gratamente la lectura de este libro, ya que presenta el desarrollo de los museos con una visión mucho más amplia. Simmons relata cómo a partir de los coleccionistas de objetos y las colecciones que se ensamblaron a lo largo del tiempo, se formaron los primeros museos hasta llegar a los museos más modernos de nuestro tiempo.

El libro (Fig. 1) está organizado en 9 capítulos; el primer capítulo, “¿Qué es una colección? ¿Qué es un museo?”, define lo que son los coleccionistas y las colecciones. Introduce un término para referirse a los objetos que pueden ser coleccionables, o como él los nombra, objetos susceptibles de ser “musealizados” (musealization); el resto de los capítulos está organizado cronológicamente.

En el capítulo 2, “Tesoros y tumbas—colecciones en el mundo antiguo”, hace un recuento de las actividades del hombre que lo hicieron un acumulador, por decirlo de alguna forma, de los primeros objetos que se recolectaron y de quiénes, en la antigüedad, hicieron las primeras colecciones. Este periodo llega, según Simmons, hasta el 700 a. e. c. (antes de la era común).

En el capítulo 3, “El Templo y las Musas—la conjunción de objetos y conocimiento”, nos explica, entre otras cosas, lo que fue el Templo de las Musas en Alejandría y la derivación de éste hacia la palabra Museo, que en la actualidad es de uso universal. Nos relata cómo funcionaba el “mouseium”, la influencia de las instituciones griegas y cómo los romanos siguieron esa tradición de coleccionar objetos. Este periodo va del 700 a. e. c. al 400 e. c. (era común).

El capítulo 4, intitulado “El poder de los objetos—colecciones medievales”, el autor nos explica cómo eran las colecciones en el Medievo (400 al 1400), la influencia de Las Cruzadas y el significado de las reliquias religiosas, en particular aquellas supuestamente de personajes bíblicos, que se utilizaron para decorar iglesias. Ya que en esta época las iglesias eran los centros del conocimiento, previos a la creación de las universidades y eran usadas como depositarias de diversas colecciones. En este capítulo, Simmons nos explica, cómo se iniciaron las primeras colecciones privadas de objetos raros y poco comunes, incluyendo las quimeras o más bien objetos fantásticos ensamblados a propósito para representar objetos y seres estrambóticos, pero que en la realidad eran inexistentes.

El capítulo 5, habla “De gabinetes y reyes — las colecciones del Renacimiento (1400-1600)”. Nos relata la creación de los gabinetes reales y los gabinetes de curiosidades pertenecientes a reyes y hombres económicamente poderosos. Dichos establecimientos proliferaron en Europa durante esta época. En este capítulo, el autor nos narra sobre el nacimiento de los catálogos de las colecciones y cómo estos sirvieron para organizar y clasificar los objetos en las colecciones. En esta época también surgieron los herbarios.

En el capítulo 6, “Los museos de la Iluminación (1600-1800)”, el autor nos lleva por la transformación de los gabinetes de curiosidades hacia la creación de los primeros museos, más parecidos a como los conocemos ahora, así como su diversificación. Nos hace una descripción de varios gabinetes de curiosidades, quizá los más famosos, así como de los poseedores de dichos gabinetes. El autor nos revela cómo se crearon los museos en el siglo XIX, conocido como la “época de oro de los museos” y cómo los museos se convirtieron en instituciones culturales. Además, Simmons explica cómo se empezó a imponer

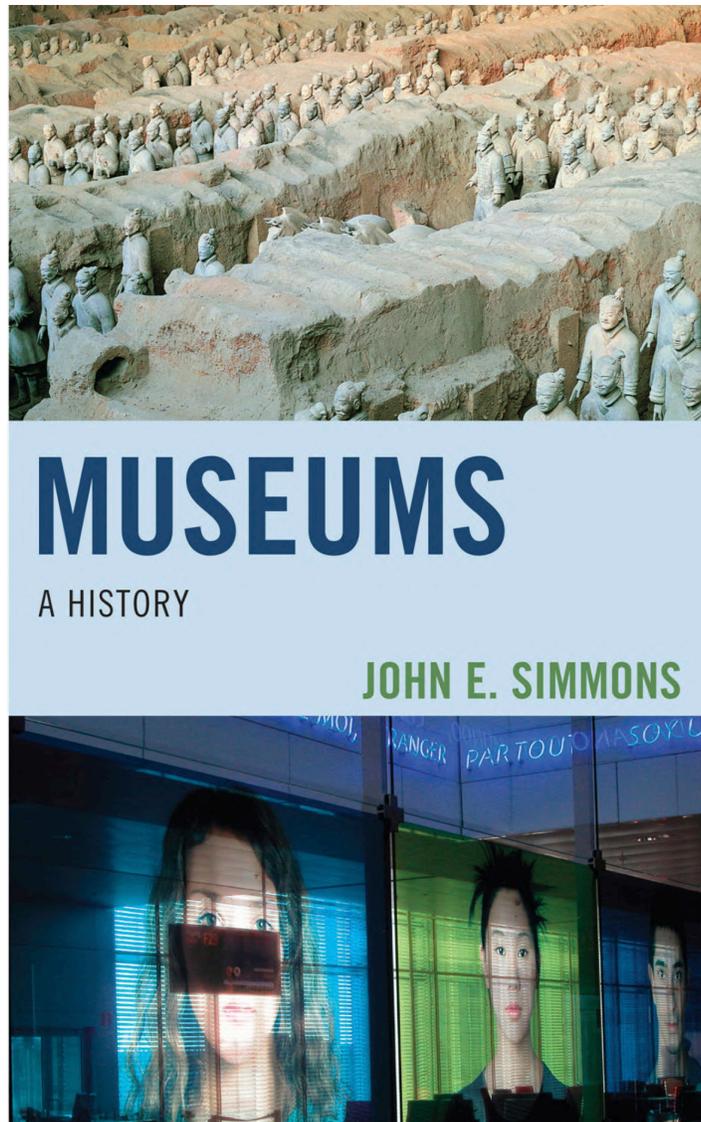


Figure 1. Book cover *Museums: A history*.

Figura 1. Portada del libro *Museums: A history*.

un orden en los museos para no ser solo colecciones azarasas de objetos regidos por el gusto de su poseedor. Esto queda ilustrado de manera crucial al explicar la importancia del sistema binomial de Linneo en la organización de los museos de historia natural. Además, resalta como parte esencial del concepto moderno de estas instituciones, cómo los museos empezaron a ser entidades públicas y cómo empezó la disciplina de la Museología.

En el capítulo 7, “El surgimiento de los museos modernos, 1800 a 1900”, Simmons continúa con su resumen de la transformación de los museos, incluyendo el desarrollo de actividades de investigación en los mismos. Con relación a los museos de historia natural, nos relata sobre la influencia de la teoría de la Selección Natural de Darwin (yo agregaría que

de Wallace también), en la organización de estos. Un efecto colateral del desarrollo de los museos de historia natural fue el aumento del comercio de especímenes biológicos.

El capítulo 8 habla de los “Museos en un mundo agobiado, 1900-1970”. El siglo XX fue muy importante para los museos, pero más importantes fueron los avances tecnológicos que favorecieron el desarrollo de los museos a principios del siglo, por ejemplo, la máquina de escribir que a pesar de haberse inventado el siglo anterior, ayudó al desarrollo de los museos en el siglo XX.

Muy importante fue también la multiplicación de los museos y el uso que se les dio a los mismos, en diferentes regímenes

políticos. Simmons menciona cómo los regímenes fascistas y los autollamados democráticos (socialistas) de ese siglo, utilizaron los museos para adoctrinar a la gente y justificar los excesos que cometieron. También nos muestra cómo los museos fueron una herramienta para crear identidad nacional en otros países.

Siendo Europa la cuna de los museos, Simmons explica cómo este modelo se exportó a las colonias europeas y al resto del mundo. Nos describe la organización de la Museología como disciplina y como evolucionó en sus orígenes durante el siglo XX.

En el último capítulo, “Aprendiendo a leer objetos (de nuevo) —el museo post-postmoderno”, el autor nos da un panorama general de cómo han evolucionado los museos y cómo se han diversificado los enfoques de estos para mantenerse al día con las formas en que las personas perciben los objetos depositados en ellos, haciéndolos instituciones inclusivas. El autor entra en algunos detalles para describir las modalidades de los museos modernos, tales como los museos de memoria, comunales o indígenas, los ecomuseos y los museos virtuales. Así mismo, presenta algunas de las controversias causadas por la forma y las reglas bajo las que operan algunos de estos museos.

Simmons lamenta que, a pesar de los importantes avances en museología, las instituciones académicas no hayan instituido un programa de estudio a nivel de posgrado en esta materia. El autor nos relata cómo es posible que en los últimos años hayan ocurrido los mayores avances en la conservación de objetos en los museos. También nos lleva al mundo de la fantasía relacionada con los museos y la literatura de ficción alrededor de ellos. Algunas de estas novelas se han llevado al cine: no olvidemos la famosa saga de películas con Ben Stiller, “Una noche en el museo”.

El libro incluye una amplia literatura relacionada con museos y colecciones. Cada capítulo tiene insertos con información sobre algún tema relacionado, algunos muy largos, pero muy informativos.

Termino llegando a la conclusión de que vale mucho la pena leer este libro. Tiene una narración concisa sobre los museos y su evolución, haciendo referencias frecuentes a los museos de historia natural. Sitúa el desarrollo de los museos en un contexto histórico y nos lleva de la mano por la historia de la humanidad y su gusto por coleccionar objetos. Simmons nos enseña cómo los museos han sido compañeros inseparables de nuestra educación y entendimiento del mundo, la naturaleza, la sociedad y la historia, así como del arte y sus diferentes manifestaciones. La lectura de este libro aumentará, sin duda, nuestra cultura acerca de los museos, mismos que en México han sido muy importantes, en particular los de historia y antropología, que han sido parte de nuestra cultura e identidad. Sin embargo, aun siendo uno de los 10 países megadiversos del planeta, en México todavía carecemos de un Museo Nacional de Historia Natural, a pesar de que Simmons menciona (p. 140) que en 1790 se creó dicho museo en la Ciudad de México, siendo todavía la Nueva España. Ese museo, todavía nos hace falta.

**Agradecimientos.**— El autor agradece a J. E. Simmons por haberle enviado una copia de su libro, a R. Castiglia y M. Benabib por su apoyo y a la DGAPA-PASPA, de la UNAM, por el apoyo recibido durante una estancia sabática en la Università di Roma, La Sapienza.

